

Acerca de las interpretaciones de la obra de Gino Germani. Estado de la cuestión y esbozo de fundamentación de un abordaje teórico, metodológico y epistemológico de su obra

Juan Ignacio Trovero

(UBA – IIGG)

juanitrovero@gmail.com

RESUMEN

La bibliografía acerca de la figura de Germani y su rol en el proceso de institucionalización de la sociología argentina es extensa y a la vez dispar. La mayoría de estos trabajos se han propuesto discutir sus hipótesis sobre el peronismo, poner el foco en aspectos histórico-institucionales, o bien producir algún tipo de biografía o semblanza intelectual. Sin embargo, en los últimos años han aparecido perspectivas más o menos novedosas que comparten, en general, el interés por deconstruir la figura de Germani como un intelectual importador del estructural-funcionalismo parsoniano y así, al mismo tiempo, incorporar nuevos elementos al análisis del proceso del cual formó parte. En este trabajo nos proponemos organizar y sistematizar estas interpretaciones, a partir de ciertos criterios que consideramos pertinentes, señalando sus méritos y mostrando las áreas de vacancia que, intuimos, quedan aún por explorar. Es nuestro objetivo definirnos un panorama bastante preciso acerca del estado actual del conocimiento, que nos sirva de insumo para fundamentar una investigación que pretende reconstruir (y reinterpretar) el lugar de Germani en un momento clave de la historia de la sociología en Argentina; que no soslaye los aspectos histórico-institucionales pero que a su vez ponga el mayor énfasis en el análisis de los aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos implicados en el “proyecto germaniano”.

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone abordar la bibliografía reciente acerca de la figura de Germani y su rol en el “proceso de institucionalización de la sociología argentina”¹. El objetivo principal es el de sistematizar, bajo ciertos criterios, una amplia selección de textos que recuperan uno u otro aspecto de su obra, con el fin de definirnos un panorama bastante preciso acerca del estado actual del conocimiento sobre el tema con la intención de señalar una posible área de vacancia.

La bibliografía al respecto es extensa y a la vez dispar. En un primer momento, muchos de estos trabajos se han centrado en discutir sus hipótesis sobre el peronismo (Murmis y Portantiero, Halperin Donghi, Torre)² o bien poner el foco en aspectos histórico-institucionales (Marsal, Verón, Delich, Di Tella)³. Muchos de estos trabajos han abordado la obra de Germani, sea para criticarla sea para defenderla. Lo cierto es que el sociólogo italo-argentino ha estado en medio de controversias que en muchos casos lo exceden o, al menos, forman parte de un universo mucho mayor que lo incluye. Muchas disputas, características del medio académico argentino, y particularmente de las ciencias sociales, han contribuido a dicha caracterización.

Sin embargo Germani es juez y parte en esta situación gobernada por las interpretaciones, reinterpretaciones y controversias. Su propia “historia oficial” de la sociología, así como la elaborada por sus detractores, son todas ellas, según Blanco, “historias normativas”, es decir, historias “organizadas y presididas por la asunción de una 'norma' o ideal de lo que *debe ser* la disciplina” (2006: 20 – las cursivas son nuestras). En este sentido Blois señala, también, que la sociología argentina estuvo signada durante gran parte de su historia por el enfrentamiento entre enfoques heterogéneos que se impugnaban y excluían unos a otros (2008: 1). En estas apreciaciones, con las cuales coincidimos, se puede vislumbrar un intento por parte de estos y muchos otros autores por proponer un enfoque que

-
- 1 Si bien debe revisarse en profundidad este concepto para adaptarlo a nuestros intereses, por el momento basta con señalar la acepción de Shils (1970) y la recuperación y ampliación de Blanco (2006b: 51-52). En nuestros términos podríamos definirlo provisoriamente como un proceso de carácter social mediante el cual determinados actores logran encauzar un número significativo de discusiones que hasta el momento se venían llevando a cabo dentro de ámbitos más o menos informales de divulgación, bajo la égida de una disciplina científica autónoma, con reconocimiento institucional por parte de un ente mayor (en este caso una universidad).
 - 2 Murmis, M. y Portantiero, J. C. (2004 [1971]): *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI; Halperin Donghi, T. (1980): “Algunas observaciones sobre Gino Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos” en Mora y Araujo, M. y Llorente, I.: *El voto peronista. Ensayos de sociología electoral*. Buenos Aires: Sudamericana; Torre, J. C. (1989): “Intepretando (una vez más) los orígenes del peronismo” en *Desarrollo Económico*, Vol. 28, N° 112, enero-marzo.
 - 3 Marsal, J.F. (1963): *La Sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Fabril; Verón, E. (1974): *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento. Veinticinco años de sociología en Argentina*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo; Delich, F. (1977): *Crítica y autocrítica de la razón extraviada*. Venezuela: El Cid Editor; y Di Tella, T. (1980): “La sociología argentina en una perspectiva de veinte años” en *Desarrollo Económico*, Vol. 20, N° 79.

busque realizar una historia de la sociología argentina que ponga entre paréntesis dichos condicionamientos. Si bien en su artículo Blois concluye que las nuevas perspectivas no están exentas de problemáticas de varios tipos (ver 2008: 24-27) creemos que, a nuestros objetivos, adoptar el enfoque de dicha “nueva generación” (estrictamente en estos términos) nos funciona como un buen punto de partida.

El hito fundacional que da lugar a estas “nuevas interpretaciones” acerca de Germani y a otras formas de abordar su obra, Pereyra (2010) lo ubica en la aparición de la biografía que su hija, Ana, publica en el año 2004: *Antifascismo y Sociología*. Si consideramos también otras publicaciones anteriores a modo de “antecedentes”, como la de Sidicaro (1993) o Rubinich (1999)⁴, podemos decir que la primera década del siglo XXI está marcada por una importante revitalización de la obra de Germani, que dio lugar a muchos de los trabajos que aquí citaremos. En general, lo que comparten estas nuevas perspectivas es su interés por deconstruir la figura de Germani como un intelectual importador del estructural-funcionalismo parsoniano y, al mismo tiempo, incorporar nuevos elementos al análisis del proceso de institucionalización del cual formó parte ineludiblemente⁵.

Es muy probable que lo que Pereyra sostiene sea cierto, y la interesante, profunda y seria biografía publicada por su hija haya contribuido efectivamente a este “retorno a las fuentes” de la sociología argentina. También es probable que dicho *revival* se deba al “distanciamiento generacional” (Blois, 2008: 24) acaecido por el paso inexorable de los años entre aquella generación de sociólogos y una mucho más preocupada por deslindarse del epíteto “normativo” que tematiza Blanco. Sin adentrarnos demasiado en estas polémicas, lo cierto es que lo más probable es que ambas cosas hayan sucedido a un tiempo, y lo que resulta evidente es que, en efecto, los últimos años han sido testigos de una fuerte revitalización de la obra de Gino Germani.

Nuestro interés en el presente trabajo estará puesto en organizar y sistematizar estas interpretaciones, a partir de ciertos criterios que consideramos pertinentes, señalando sus méritos y mostrando las áreas de vacancia que, intuimos, quedan aún por explorarse. Este recorte que indefectiblemente estamos obligados a hacer, pretende visibilizar un área de vacancia específica: la que refiere al trabajo *profundo y sistemático* sobre los fundamentos teóricos, metodológicos y epistemológicos del “proyecto germaniano”⁶. Nuestra intención es

4 Blois propone como “antecedente inaugural” de esta mirada a Sidicaro, 1993. Nosotros destacaremos también el trabajo de Rubinich (1999). Ver más adelante sobre este trabajo el apartado II.2.

5 Resulta sumamente interesante mencionar que en la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires no existía hasta el año 2006 una materia que ponga el eje no sólo en este autor sino en gran parte de la historia de la sociología argentina (Historia Sociológica de la Sociología Argentina a cargo de Diego Pereyra).

6 Entendemos por “proyecto germaniano” al intento por parte del sociólogo de imponer una “sociología científica” (Germani, 1968) en Argentina por sobre una “sociología de cátedra” (Marsal, 1963 – según Pereyra 2007 esta definición

poder contar hacia el final del presente trabajo con herramientas para poder presentar un esbozo de fundamentación de esta área de vacancia. Esperamos también poder extraer de los autores mencionados ideas valiosas que sirvan como insumo y plataforma para poder encarar una investigación que, sin descuidar los aspectos ya trabajados sobre la obra de Germani, pueda ser un aporte al conocimiento tanto de su figura como de su rol en el proceso de institucionalización del que formó parte y del cual fue, indudablemente, su mayor referente.

Hemos decidido agrupar los diversos trabajos en tres grandes “categorías” de acuerdo al mayor énfasis puesto en distintos aspectos significativos de su obra: 1) los trabajos que pretenden reconstruir elementos de su *trayectoria académica, intelectual y biográfica*; 2) los que ponen el foco mayormente en *aspectos histórico-institucionales*; y 3) los que han hecho hincapié en *cuestiones teórico-conceptuales*. A su vez, dentro de 1) hemos reagrupado los trabajos por su modo de producción y presentación: así hemos distinguido entre biografías, entrevistas, introducciones-prólogos-estudios preliminares, ponencias, reseñas y artículos. Dentro de 2) hemos hecho una selección que responde a los principales méritos que encontramos en ellos: primero, el estudio sobre el papel determinante de Germani en la fundación de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (en adelante UBA) y en la “refundación” del Instituto de Sociología; segundo, el reconocimiento de la influencia positiva que ejerció sobre su proyecto el éxito conseguido como “empresario académico” encabezando el “frente editorial”; y por último, el “descubrimiento” del funcionamiento y tejido de redes académicas y de financiación a nivel nacional e internacional por parte de Germani. Finalmente, dentro de 3) hemos señalado dos grandes “temas”: el reconocimiento y problematización de las influencias teóricas que recibió su obra, por un lado, y el estudio de algunos conceptos claves para entender su andamiaje teórico-conceptual, por el otro.

Más allá de estas cuestiones (que las entendemos más en su sentido pragmático más que metodológico) nuestro criterio de selección responderá en lo general a lo que identificamos como los “principales núcleos temáticos”, es decir, los puntos medulares en los que descansan las argumentaciones propuestas por los autores. Por ello, como se verá, los autores se verán varias veces compartiendo categorías, repitiéndose, apareciendo y

no es del todo acertada [154] pero por el momento nos quedaremos con el término por ser el más difundido en la bibliografía). Dicho intento, que consideramos logra su éxito en el año 1957, luego de un largo desarrollo que puede remontarse hasta principios de los años cuarenta, propone un perfil de sociólogo (investigador), que realiza un tipo particular de tarea (orientada hacia la investigación empírica), que a su vez se articula en torno a un grupo (el “grupo de investigación”) que redacta “proyectos” y los lleva a cabo, obteniendo financiamiento de diversas fuentes (públicas y/o privadas) que permiten el trabajo full-time en el mismo por parte de los investigadores, quienes redactan informes parciales/finales de investigación, y publican a título personal o colectivo los avances de los mismos en alguno de los formatos aceptados por la comunidad académica como artículos, *papers*, ponencias, libros. Todo esto podría ser aún más detallado, e incluso problematizado, pero creemos que a los objetivos que aquí nos proponemos basta para dar cuenta del fenómeno.

reapareciendo según sea el “núcleo” que se esté observando. Comencemos, pues.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las interpretaciones acerca de la vida y obra de Gino Germani en la bibliografía reciente, de acuerdo al énfasis puesto en:

1. Los aspectos biográfico-intelectuales

El lugar de privilegio que ocupa Gino Germani en la historia de la sociología argentina es invariablemente reconocido y aceptado por toda la comunidad académica. Como hemos mencionado más arriba, las primeras referencias a su figura han estado emparentadas con críticas del orden político-ideológico (concentradas en la discusión acerca de sus hipótesis sobre los orígenes del peronismo – Blanco, 2006b: 10) y a su manera de concebir la sociología y al marco en el que la sustentaba (Blanco, 2006a: 9; Pereyra, 2010: 37). Lo interesante para nosotros es que aún quienes han criticado algunos de los puntos medulares de su proyecto, lo reconocen como una figura central del proceso de institucionalización que encarnó.

Al tratarse de una figura tan importante y decisiva resultan siempre interesantes sus aspectos biográficos. En este sentido nos encontramos con diversas publicaciones de diversos tipos que dan cuenta tanto de los avatares de su historia personal como de su trayectoria académica.

El trabajo más completo y documentado hasta el momento resulta ser la *biografía* que su hija, Ana Germani, publica en el año 2004. Dicho volumen reconstruye la vida de su padre desde sus inicios en su Italia natal, pasando por varias idas y vueltas hasta su arribo a Buenos Aires, casi por casualidad, y en donde termina instalándose por treinta años hasta su exilio definitivo en los Estados Unidos. A estos datos de índole biográfico se le suma un serio trabajo sobre las vicisitudes de su vida académica, política e intelectual en el convulsionado ámbito cultural de la Buenos Aires de mediados de siglo XX. A su vez, el acceso “de primera mano” a la correspondencia personal del autor tanto como al archivo de su familia, hacen de esta biografía un ejemplar único en su tipo. Indefectiblemente, revisar esta producción se vuelve necesario para encarar cualquier tipo de investigación que intente recuperar algún aspecto de la vida y obra de Gino Germani en el presente.

Por otro lado, existen algunas *entrevistas* a sus alumnos que también aportan datos sumamente interesantes. Entre ellas se pueden destacar las realizadas por Noé (1990) a Juan Carlos Marín, por Solari (2000) a Inés Izaguirre y por Tortti, Chama y Camou (2013) a Silvia

Sigal. En todas ellas, desde diversos ángulos, los entrevistadores indagan sobre la relación entre los entrevistados y la figura de Germani, así también como de su rol en el período fundacional de la sociología como disciplina científica en la Argentina. Si bien no suelen profundizar en detalles, brindan buena información acerca de cuestiones relativas a lo cotidiano por esos años, por ejemplo Silvia Sigal relata que: “[a propósito de cómo fueron los primeros años de la carrera de sociología] Germani se las tuvo que arreglar con lo que había. Yo no estuve en las primeras reuniones que se hacían en Reconquista, en el Instituto de Sociología, dirigido por Ricardo Levene. Ahí Germani se reunía con gente que venía de distintos lugares...” (Torti, Chama y Camou, 2013: 3). Más adelante, nos dice que “En esa época, para tener ayudantes para las investigaciones del departamento de sociología, había inventado las horas de investigación” (4). En otra entrevista, Marín es preguntado acerca de cómo entra en su vida Germani, y responde que “hay [por ese entonces] dos personas, que conocen de oídas a Germani: Graciarena y Murmis, yo me acuerdo que venía caminando por la calle Viamonte, cerca de la facultad, y me dicen: 'ese que viene ahí, es Germani'” (Noé, 1990: 10). Resulta interesante para nosotros poder observar el grado de informalidad en el relato, lo que permite que aparezcan detalles menores pero muy significativos y pertinentes.

Siguiendo con las *entrevistas*, las hay de dos tipos más: las que se han hecho *a profesores extranjeros* que tuvieron contacto con él y *a estudiosos de su obra*. Entre los primeros podemos citar la de Kornblit (2012) a Aaron Ciccourel o la de Ana Germani (citada en 2004) a Irving Louis Horowitz. En ellas es interesante la posibilidad de observar la mirada extranjera tanto sobre la “persona” de Germani como de la sociología argentina de ese entonces. Dentro del segundo tipo, podemos mencionar la entrevista que le realizan Jaramillo y Cáceres (2011) a Alejandro Blanco, quién ha trabajado intensamente en su obra. Podemos destacar allí la emergencia de una mirada holística desde el presente, mediada por la inevitable “distancia generacional” entre el autor y su “objeto de estudio”.

Otra interesante fuente de información al respecto podemos encontrarla en la *presentación del libro* ya mencionado de Ana Germani, organizada por la Universidad de Bologna y el Instituto de Investigaciones Gino Germani, y llevada a cabo en la ciudad de Buenos Aires en septiembre del año 2004. En ella participan los ya mencionados Ana Lía Kornblit, Silvia Sigal, Alejandro Blanco y la propia autora del libro, y también otros como Miguel Murmis, Torcuato Di Tella, Enrique Oteiza y Giorgio Alberti. Dicho diálogo, recogido de la revista *Argumentos* (VV. AA., 2005), escapa de lo convencional y esquemático que puede resultar una presentación de un libro para decantar en una interesante disertación de cada uno de los asistentes acerca de su relación con Gino Germani.

Por último, nos resta mencionar algunas *producciones escritas*, ya en formato más “académico”, publicadas en diferentes formatos: estudios preliminares y prólogos, artículos, ponencias y/o reseñas. Ejemplos del primer tipo de producciones son los trabajos que abren la antología comentada *Gino Germani: La sociedad en cuestión* coordinada por Mera y Rebón. En el extenso volumen que recoge muchos artículos de Germani, comentados por especialistas en cada área, podemos encontrar los trabajos de Ana Germani (2010), Inés Izaguirre (2010) o los propios coordinadores. En ellos se abordan varias aristas de la vida y obra del autor, en este caso directamente relacionadas con aspectos específicos de su obra escrita y de su producción académica. Estos tres trabajos resultan interesantes a su vez por representar diferentes enfoques en lo que refiere a la relación entre ellos y su objeto de reflexión: Ana Germani desde un doble costado, al representar tanto su condición de hija como de investigadora; Inés Izaguirre como su alumna; y los coordinadores del libro como representantes de una generación que no tuvo contacto físico con él pero que se ha preocupado por (re)volver sobre su obra. Siempre es interesante al momento de considerar un trabajo de índole biográfico hacernos una idea, aún siendo ésta muy rudimentaria, de quién lo ha escrito, bajo qué circunstancias, en qué contexto y con qué objetivos.

También resulta importante destacar una *ponencia* presentada en Porto Alegre por Inés Izaguirre (2005) en donde retoma mucho de lo ya trabajado en la introducción que acabamos de citar y agrega interesantes reflexiones que gozan de sorprendente actualidad: “La mayoría de los jóvenes que están estudiando sociología en la Universidad de Buenos Aires y en las demás Universidades argentinas desde hace más de tres décadas, conocen poco de Gino Germani. Lo mismo podría decirse de los profesores, la mayor parte de los cuales no lo conoció, ni lo leyó. Su figura tiene para ellos mucho de mítico –el mito fundacional– pero poco de conocimiento real” (492).

Otro interesante formato es la *reseña*. En ella, el autor se ve obligado a sintetizar en un espacio acotado los ejes principales del libro que está reseñando pero también le otorga cierto margen para incorporar críticas, visiones propias, recomendaciones, etc. En este caso podemos mencionar la de Casco (s/f) y Rubinich (2011) a *La sociedad en cuestión*, editado por Mera y Rebón, y la de Girola (2008) acerca de *Gino Germani: la renovación intelectual de la sociología* de Alejandro Blanco.

En este último libro, en un formato más cercano al *artículo*, nos encontramos con un estudio preliminar a cargo de su autor en donde retoma y problematiza muchos aspectos de la obra de Germani, destacando algunas características de su biografía personal pero centrándose más que nada en su proyecto sociológico. Blanco (2006a) parece estar atento en este artículo

(y en la mayoría de sus textos al respecto, como veremos más adelante) no sólo a la figura de Germani sino también al complejo proceso de desarrollo de las ciencias sociales en la Argentina. El reconocimiento de un lugar preponderante del sociólogo en dicho proceso permite hacer visible esa “zona mixta” en donde hombres e instituciones se entrelazan en un momento determinado de la historia (en este caso de la *historia* de una disciplina). Otro artículo que va en esta misma dirección es el de Casco (2013) publicado a modo de presentación de un texto del propio Germani: *Sociología del consumo, significado y tareas*, en la revista *Entramados y Perspectivas*. El autor destina la mayor parte del artículo a indagar en el rol de “profesional-sociólogo” que encarnaba, así como al tipo de ciencia “empírica” que pretendía (volveremos más adelante sobre estas dos menciones).

En resumidas cuentas, queremos decir con todo esto que los trabajos mencionados presentan la característica de centrar su eje sobre algún aspecto de la vida y obra de Gino Germani desde un enfoque que hemos denominado “biográfico-intelectual”. Hemos mencionado cuáles resultan para nosotros las principales virtudes de dichos trabajos, aún de forma escueta y sintética. No son simples biografías como hemos visto, nos brindan valiosos datos y nos descubren regiones poco iluminadas de la vida y obra del sociólogo. Sin embargo, no dejan de ser reflexiones muy ancladas en su figura, en su rol profesional/académico o en su condición de “fundador de la sociología argentina”, resultando la mayoría de ellas algo desordenadas y poco profundas en su nivel de análisis. Como puede verse a simple vista, las últimas menciones (Blanco, 2006a y Casco, 2013) van un paso más allá, incorporan otras variables de análisis, otras dimensiones, otras perspectivas. Es por ello que las ubicamos en este punto, haciendo las veces de nexos entre este apartado y el que inmediatamente se inaugura a continuación.

2. Los aspectos histórico-institucionales

Retomando el argumento planteado unas líneas más arriba, podemos decir que en el proceso de institucionalización de la sociología argentina participan a un tiempo actores e instituciones. Un análisis en perspectiva histórica nos permite identificar esa “zona mixta” en donde se entrecruzan. Dicha “zona” se encuentra situada en un espacio y un tiempo determinado. Con lo difusos que resultan ser los límites de los procesos sociales, sería desacertado pretender afirmar que “X proceso comienza en A y termina en B”. Sin embargo, si consideramos esa “zona mixta” heurísticamente, podemos decir que el proceso de institucionalización que en ella se cristaliza, se inicia, abonado en discusiones previas, a mediados de la década del cincuenta y se extiende hasta fines de la década del sesenta – al

menos bajo sus características iniciales. También podemos decir que sin lugar a dudas en dicho proceso el actor fundamental fue Gino Germani⁷. Lo fue en gran medida porque encarnó la figura del *institution-man* que se adjudicaba para sí Lazarsfeld y que tematizaba de la siguiente manera en su *memoria*:

“El «hombre institución» es un caso especial de una noción sociológica bien conocida: el hombre marginal que forma parte de dos culturas diferentes. Vive bajo presiones cruzadas que le mueven en varias direcciones. De acuerdo con sus dotes y circunstancias externas puede llegar a ser un revolucionario, un surrealista, un criminal. En algunos casos, su marginalidad puede llegar a ser la fuerza directiva para impulsos institucionales; la institución que crea le ampara y, al mismo tiempo, le ayuda a cristalizar su propia identidad. En mi caso, había una convergencia general hacia la innovación institucional” (2001 [1968]: 263)⁸.

Nuestro punto aquí es que para *poder decir* todas estas cosas no basta con datos de índole biográfico-intelectuales. Por muy valiosos que éstos sean, se necesita ampliar el espectro e incorporar nuevas dimensiones de análisis. Debido a ello, consideramos que los aportes que incluiremos en este apartado son tan importantes como imprescindibles. El énfasis puesto en la articulación entre Germani y un proceso general que lo incluye pero que no puede ser explicado sin él, creemos, es la piedra angular de todos estos trabajos que decidimos agrupar bajo el epíteto de “histórico-institucionales”. En ellos la figura del “padre fundador de la sociología argentina” aparece como relevante, desde luego, pero el énfasis no está puesto tanto la descripción de un determinado personaje, sino más bien en desentrañar como éste se inserta en una trama significativa mucho más amplia. No es un dato menor que en este apartado incluyamos producciones ya en el formato de *libros* o *artículos científicos* (en su mayoría bastante extensos). En dichos trabajos la figura de Germani pasa a “formar parte” de un repertorio de variables que orientan el proceso en el cual se inserta, manteniendo sin embargo su lugar de privilegio. Por último, cabe recordar lo dicho en la introducción: la mayoría de estos autores forman parte de esa “nueva generación” de científicos sociales que vuelven a reconsiderar estas cuestiones a la luz de nuevas interpretaciones surgidas en gran medida a partir de un “distanciamiento temporal” con su objeto de estudio (ver pp. 2-3).

Un importante antecedente de estas “nuevas interpretaciones” es el trabajo de Sidicaro, *Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina*, publicado en el

7 En realidad sería más acertado decir “Gino Germani y su grupo de colaboradores”. Sin embargo, creemos que a los objetivos del presente trabajo, dicha sentencia no agrega demasiado ya que evidentemente en torno a su figura se organizan los demás actores.

8 Esta idea del *institution-man* vinculada a la figura de Germani pertenece a Blanco (2006b: 244).

año 1993. Las dos palabras incluidas en el título, “reflexiones” y “accidentada”, invitan por sí mismas a preguntarnos por su sentido. La sociología en Argentina requiere ser nuevamente pensada, *desde dentro*, en clave sociológica, y, además, debe reconocerse que su trayectoria lejos de poder considerarse unívoca y lineal es más bien *accidentada*. Dice el autor:

“Principio de validez universal, la desconfianza y la duda sistemática que la sociología debe imponerse frente a la óptica autorreconfortante de cada actor social, no podría dejarse de lado cuando se trata de pensar la práctica de los sociólogos (...). Allí donde el actor celebra, el análisis sociológico pregunta por las reglas del juego y por la lógica de la revelación y del encubrimiento” (1993: 65).

Estos “consejos” de orden metodológico nos hacen percatar de que “algo” en lo que se ha dicho acerca de Germani “debe” ser revisado. El autor reconoce, además, la primacía teórica del estructural-funcionalismo en la labor sociológica en la Argentina – al igual que en los Estados Unidos (67). Esta idea, ampliamente difundida en la bibliografía anterior, posteriormente se ve matizada sobre todo por Blanco (2003 – volveremos sobre ello más adelante).

Otra importante contribución que puede ser considerada también en estos términos como “antecedente” es el extenso y documentado trabajo de Rubinich, *Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años sesenta*, publicado en 1999. En este caso lo que nos interesa destacar es que propone un enfoque preocupado por el “clima de época” que rondaba a la sociología argentina en sus primeros años. Aquí el autor reconstruye gran parte de esta historia a partir – o desde – dos grandes dimensiones: la política y la cultural. Reconoce ejes temáticos que posteriormente serán tratados por varios de los autores que citaremos en este apartado. Por ejemplo: las disputas que mantuvo junto a sus discípulos, sobre todo contra el “ensayismo” y la “sociología de cátedra” (1999: 3-4); las variadas influencias que recibió – no sólo del estructural-funcionalismo (4-5); las implicancias que tuvo en dicho clima la publicación en español en el año 1961 de *La Imaginación Sociológica* de C. Wright Mills, prologado por Germani (5-6); las transformaciones político-culturales en el ámbito académico Argentino ya entrada la década del sesenta (8-13). El artículo de Rubinich propone un enfoque que hasta el momento no había sido considerado, al menos no con este grado de profundidad.

Por otro lado, algunos autores importantes, que se encuentran en cierta forma más alejados de los estudios “histórico-institucionales”, mantienen a nuestro juicio este fuerte

interés “culturalista”. González (2000), en el trabajo que abre su *Historia Crítica de la Sociología Argentina* propone un recorrido por un gran abanico de autores, tradiciones y escuelas, desde Esteban Echeverría hasta Denis Merklen o Javier Auyero. La inmensa cantidad de nombres que desfilan por sus páginas, todos relacionados con el término *sociología*, no son todos directamente *sociólogos*. El estudio de González está más orientado a trazar una historia de un *nombre* más que de una disciplina. Y así lo establece en el prólogo: “No hay aquí una historia institucional de la sociología argentina”, y más adelante:

“...no serán las instituciones sociológicas las que se presenten como desembocadura adecuada a una actividad deforme y sin figuras conceptuales clave, sino que esas mismas maltrechas instituciones serán las que puedan revitalizarse en el recuerdo de la gran cantidad de problemas que ciñen la historia del *nombre* de sociología. Ese 'recuerdo', convenientemente analizado, es lo que también llamamos historia crítica...” (2000: 10-11).

De este modo aparecen, entre otros, autores tan dispares como Esteban Echeverría, José Ingenieros, Macedonio Fernández, Roberto Arlt, Ernesto Quesada⁹, Ramos Mejía, Martínez Estrada y, claro, Gino Germani. Aquí la figura de éste último aparece en medio de una historia *crítica* de largo alcance, en donde cumple, una vez más, un rol fundamental pero que no se agota en sí misma. Este tipo de enfoque, aún teniendo otros objetivos, resulta sumamente estimulante para nosotros, al tiempo que nos obliga a reconsiderar conexiones entre autores, entre textos, entre contextos¹⁰. En esta misma línea, aún con sus marcadas diferencias, Ponza (2008) trabaja los vínculos entre los intelectuales, el marxismo y las ciencias sociales en Argentina entre los años 1955 y 1973. “En este marco y durante el transcurso de dicho conflicto [la marginación del peronismo tras 1955], se incorporó a la actividad pública una generación de intelectuales cuyo signo identitario quedó marcado por su preocupación ante las problemáticas políticas. ” (2008: 75). El autor reconoce que en esos años se pueden identificar tres tipos de intelectuales: el *orgánico*, el *crítico o comprometido*, y el *especialista o experto* (en donde se encuentra Germani y su grupo de colaboradores – ver páginas 92-96). De esta manera, se puede observar cómo entiende Ponza la figura de Germani en un momento sumamente convulsionado de la historia Argentina (y no sólo la sociológica), en donde el vínculo entre el campo intelectual y el político era particularmente fuerte y exigía tomar

9 Pereyra ha reparado particularmente en la figura de Ernesto Quesada en “Sociología e investigación social en la obra de Ernesto Quesada. Algunas reflexiones sobre la repercusión internacional de sus ideas y el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina” en *Políticas de la Memoria*, N° 8/9, 2008-2009.

10 Debe decirse que *Historia Crítica de la Sociología Argentina* es un libro colectivo, compilado por Horacio González, pero que cuenta con muchos ensayos sumamente interesantes. Decidimos no dar muchos más detalles debido a la extensión del presente trabajo pero también a que consideramos que todos ellos siguen la misma línea.

partido.

Ahora bien, retomando el hilo argumentativo, quiénes más han trabajado a nuestro juicio en lo referido a lo “histórico-institucional” han sido Blanco, Pereyra y Noé. En términos generales, creemos que entre los principales méritos que podemos destacar en estas “nuevas interpretaciones” se encuentran: a) el estudio sobre el papel determinante de Germani en la fundación de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (en adelante UBA) y en la “refundación” del Instituto de Sociología, b) el reconocimiento de la influencia positiva que ejerció sobre su proyecto el éxito conseguido como “empresario académico” (Pereyra, 2010) encabezando el “frente editorial” (Blanco 2004, 2006b), y c) el “descubrimiento” del funcionamiento y tejido de redes académicas y de financiación a nivel nacional e internacional por parte de Germani. Los tres autores mencionados retoman en mayor o menor medida todos estos puntos alcanzando niveles de profundidad diferentes dependiendo de cada caso y de los objetivos que se proponen. Veamos, pues, cada uno de ellos.

a) Por un lado, Noé aborda directamente el proceso que da cuenta de la creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la UBA entre los años 1955-1966. Analiza este proceso a partir de tres dimensiones: una centrada en los cambios institucionales que ocurrieron en dicho período dentro de la universidad así también como en las disputas y conflictos que fueron dirimiéndose en su interior (ver *Primera Parte: de la universidad de las sombras a la universidad de las luces*). Otra, más orientada hacia los “nombres”, centrada en la fuerte influencia en este proceso de institucionalización de Gino Germani y de otros intelectuales como Juan Francisco Marsal, Eliseo Verón y Francisco Delich (ver *Segunda Parte: Los nuevos tiempos: la creación de la Carrera de Sociología*). Por último, se ocupa específicamente del “paradigma germaniano”, trabajando sobre sus alianzas, sus estrategias de legitimación y de gestión, el papel de sus gestiones editoriales y el nuevo papel del Instituto de Sociología bajo su órbita y dirección (ver *Tercera Parte: institucionalización y crisis del paradigma germaniano*). Resulta sugerente la figura de “héroe modernizador de la sociología argentina” que el autor propone para referirse a Gino Germani. La idea de un hombre, llevando a cabo una gesta histórica, *contra viento y marea*, nos permite, un tanto prosaicamente, ilustrar de una manera bastante metafórica el rol de Germani en esta, valga la redundancia, historia. Sumado a todo esto, creemos importante señalar que los diversos cuadros y tablas con los que el autor trabaja (ver *Anexos*) permiten apreciar un trabajo metodológico sólido y bien logrado. Algunos más sofisticados que otros, todos ellos aportan datos de índole estadístico acerca de, por ejemplo, la relación entre los años lectivos y la

cantidad de alumnos en el Departamento de Sociología (ver *Anexo 4*), el origen étnico de los graduados en sociología (ver *Anexo 6*) o la población estudiantil en América Latina (ver *Anexo 9*).

En este sentido, Pereyra (2007) también revisa el rol de Germani enmarcado en una “historia de larga duración de la Sociología en la Argentina” (153). En dicho artículo breve el autor pasa revista de tres “hitos” (o momentos) en dicho proceso: en primer lugar menciona la creación de la primera cátedra universitaria de sociología en el país en el año 1898, en segundo lugar la primera clase de sociología dictada por Ernesto Quesada en 1905, y por último a partir de 1940 aproximadamente se puede constatar el intento de Levene, Treves y Ayala de producir conocimiento en la universidad mediante investigaciones independientes de intereses particulares dando así lugar a la formación de institutos especializados (153-155)¹¹. Sin dudas también reconoce que la creación de la Carrera de Sociología en la UBA en 1957 también es un momento clave en esta historia. Y allí caracteriza al “proyecto germaniano” como la “Operación Germani” (157), la cual consistió según Pereyra fundamentalmente en cambiar la visión sobre el pasado de la disciplina en la Argentina. De este modo, su “Operación” se lleva a cabo contra el ensayismo social, pero también abandonando la tradición sociográfica en pos de una nueva, anclada en el concepto-idea de “sociología científica”. En Blanco (2004) también encontramos un desarrollo similar, algo más detallado y trabajado con mayor profundidad. Allí el autor propone una revisión de la historia de la sociología en Argentina en clave de “disputa”. El eje está puesto en analizar los diversos actores/instituciones que entran en conflicto, cómo lo solucionan y quién/quienes resultan victoriosos (en términos de “exitosos”). Blanco estudia así el contexto internacional y las transformaciones intelectuales que en él se manifiestan (332), los frentes “editorial” (337) e “intelectual” (347), y por fin la “batalla institucional” (352). Los términos utilizados tanto por Pereyra como por Blanco para dar cuenta del período hablan a las claras del tipo de proceso que están analizando, un proceso atravesado por luchas, disputas y operaciones, a veces más explícitas, a veces menos, pero siempre álgidas.

b) Por otro lado, tanto Pereyra como Blanco vuelven a coincidir en el eje que ponen en su análisis en otro aspecto: el del “éxito intelectual” de Germani. Pereyra (2010) hace foco en su condición de “empresario académico”, entendiéndose como este,

11 González Bollo (1999) realiza un interesante estudio en clave histórica del nacimiento de la sociología empírica en la Argentina y su relación con el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, dirigido por Levene durante los años 40 y en donde Germani empieza a contribuir con sus primeras investigaciones empíricas. En la misma línea pero más atento a las disputas que se dan en su interior a partir de la década del 50 se puede consultar Morales Martín (2013). También Buchbinder (1997) atento a reconstruir la historia de la Facultad de Filosofía y Letras, retoma parte de la historia del Instituto y de la Carrera de Sociología, ver capítulo XV.

“al investigador que aplica estrategias gerenciales y de *marketing* para desarrollar nuevos campos de investigación; busca y adquiere recursos y los usa con un criterio administrativo y organizativo, identifica oportunidades y aplica estrategias de autopromoción personal e institucional (2010: 45).

De este modo, el autor reconoce importantes características de Germani que le permiten erigirse como tal y, por sobre todas las cosas, ser “exitoso”. Uno de sus principales rasgos distintivos (sobre todo en contraposición con los de sus rivales) parecen ser sus “habilidades gerenciales y empresariales”, en el sentido de conocimientos y experiencia en el área contable y administrativa, lo que le permite manejar presupuestos y proyectos de investigación empírica de gran escala. Blanco (2004, 2006b) caracteriza la figura de Germani a partir de un aspecto poco trabajado de su trayectoria intelectual: su activa tarea editorial como director de colecciones, traductor, prologuista y comentarista. En este sentido el autor destaca que,

“...la actividad editorial de Germani realiza una serie de innovaciones en tres planos diferentes: a) en el plano de la lengua, al desplazar la mirada del mundo alemán hacia el mundo anglosajón; b) en el plano de la problemática, al conectar la reflexión sociológica con una nueva agenda temática, relativa al debate en torno a la sociedad de masas, su conexión con el fenómeno del totalitarismo y el porvenir de la democracia; c) en el plano teórico-conceptual, al abrir la sociología a otros continentes conceptuales (...) En suma, el proyecto editorial de Germani cambiaba el tema y el vocabulario de la conversación sociológica” (2004: 341).

Estas consideraciones resultan sumamente importantes ya que descubren varias aristas poco trabajadas del autor, en donde se puede ver cómo sus características individuales le permiten inmiscuirse en el curso de la historia y, no pocas veces, modificarlo, quizás no a su antojo pero sí, indiscutiblemente, por su influencia e imprimiéndole su propio sello distintivo.

c) Por último, ha sido estudiado también por estos autores el aspecto relativo a los vínculos que estableció con otras universidades y espacios académicos, pero también con entes privados que le otorgaron financiamiento en varias oportunidades. Pereyra (2006, 2010) estudia los vínculos entre fundaciones norteamericanas como la Ford y Rockefeller y la figura de Germani, quien recibe de ellas los fondos y subsidios necesarios para llevar a cabo sus investigaciones empíricas. Por otro lado, Blanco (2005, 2006b) pone mayor énfasis en los vínculos entre el sociólogo y asociaciones nacionales e internacionales. Fundó en 1960 la ASA – *Asociación Sociológica Argentina* – y participó, aún sin fundarla, en las primeras

reuniones de los congresos de ALAS – *Asociación Latinoamericana de Sociología* – en donde libra discusiones y batallas intelectuales con/contra, sobre todo, Poviña. También fue nombrado vicepresidente de la ISA – *International Sociological Association* – en 1962. Todo esto es sumamente interesante para observarlo *vis-a-vis* con la figura de Poviña, en una pelea casi palmo a palmo por el reconocimiento y la reivindicación de un “estilo” de sociología determinado y, en este caso, antagónico.

Hasta aquí el repaso de los trabajos que han puesto el énfasis en aspectos histórico-institucionales de la obra de Gino Germani. Como hemos mencionado, muchos de ellos retoman varios aspectos biográficos para enriquecer el análisis. Todos, creemos, contribuyen a caracterizar tanto su figura como el proceso histórico en el cual se inscribe. En este caso, como se puede observar, los estudios presentan un nivel de profundidad mucho mayor, ahondando cada uno en diferentes aspectos, aún cuando recuperan todos los que hemos mencionado. A continuación incorporaremos aquellas interpretaciones que ponen especial énfasis en cuestiones relativas a lo estrictamente *teórico-conceptual*, ya no desde una perspectiva histórica (aunque es necesario considerarla) sino más bien desde una perspectiva interesada por el su *obra escrita* propiamente dicha.

3. Los aspectos teórico-conceptuales

En este apartado, nos referiremos a aquellos trabajos que han estudiado los vínculos entre su obra y la de otros autores/teorías de los cuales es “tributaria” y de los cuales recibe cierta “influencia”, por un lado, o a aquellos que han prestado atención al análisis de algunos conceptos clave que utiliza, cómo los utiliza y qué tipo de metodología emplea, por el otro. Nos interesarán aquellos que tengan algo para decir en lo relativo estrictamente a la *obra* de Germani, sobre todo la *escrita*, publicada, ya que es allí donde los autores encuentran sus mayores contribuciones al respecto.

En relación al primer punto, es menester recordar que la obra de Germani fue ampliamente considerada, y muchas veces por ello criticada, como simple importación del estructural-funcionalismo (sobre todo de cuño parsoniano)¹². Sin embargo, en los últimos diez años esto ha sido revisado y puesto en cuestión. Si bien nadie deja de reconocer la evidente influencia parsoniana presente en la obra de Germani, aparecen otros nombres, otras teorías, otras tradiciones, que, al menos, ameritan sean tenidas en cuenta para entender la complejidad de su figura.

12 Blanco (2003) así lo reconoce: “en la literatura referida a la sociología latinoamericana en general, y argentina en particular, aquella ha quedado estrechamente asociada con el estructural-funcionalismo” (668). En la nota al pie cita algunos ejemplos, siendo los más característicos los de Alfredo Parera Dennis (seud. de Milcíades Peña) y Eliseo Verón.

En este sentido autores como Gorelik (2002 y 2008) o Socoloff (2013) han reconocido vínculos con la Escuela de Chicago, sobre todo en lo que refiere al tratamiento de tópicos relativos a los “estudios urbanos”. Gorelik destaca el trabajo empírico que lleva a cabo Germani en la Isla Maciel (en el año 1957 UNESCO le encarga dicha investigación), el cual resulta ser “su primera incursión en temas urbanos que fue, al mismo tiempo, el primer estudio sobre la ciudad con los instrumentos de la sociología «científica»” (2008: 80). Por otro lado, Socoloff (2013) intenta reconstruir los inicios de la “sociología urbana” en la Argentina a partir, sobre todo, de las figuras de Juan Pichon-Rivière y Gino Germani. Tanto Gorelik como Socoloff reconocen que Germani se movió en el marco de un debate antropológico en el que participan Wirth, Redfield y Oscar Lewis. Esto, ahora lo decimos nosotros, permite suponer, aún sin tener certeza al respecto, que al sociólogo italo-argentino no les eran ajenos estos autores. Además, permite suponer que tenía sus ojos puestos en el amplio campo académico norteamericano mas no sólo en la usina de pensamiento estructural-funcionalista con sede en Harvard.

Desde otro enfoque, Blanco ha publicado en el 2003 un extenso artículo que se ocupa justamente de “las otras influencias de Germani”. Habiendo encontrado que sus intereses y orientaciones sociológicas no van sólo en el sentido de Talcott Parsons sino también de otros autores norteamericanos, pero también, europeos, se pregunta ¿Qué son todas estas muestras de simpatía de Germani hacia “otras sociologías”? Se propone responder esta pregunta intentando mostrar que,

“aún cuando Germani sigue de cerca la obra de Parsons desde fecha muy temprana, es recién hacia fines de los años cincuenta que puede hablarse de un *uso efectivo* de la misma, y que dicho uso es *enteramente heterodoxo*”, y, en segundo lugar, que “la perspectiva intelectual de Germani sobre la sociedad moderna ya se ha formado antes de su contacto con la obra de Parsons y que la misma resultará relativamente convergente con la ofrecida por Parsons” (Blanco, 2003: 672 – cursivas en el original).

Finalmente, Blanco procurará mostrar que deben comprenderse los usos de la obra de Parsons en el contexto de la problemática que caracterizó la reflexión sociológica latinoamericana por entonces, vinculada al desarrollo económico y político. En este artículo nos encontramos con un interesante trabajo en lo que refiere a las influencias y recepciones que hizo Germani de varios autores pero también con un análisis del concepto de *modernización*, clave para entender gran parte de su obra. En este sentido, es sumamente sugerente que Blanco

reconozca que, “Germani encontró en Parsons un modelo o esquema formalizado de las condiciones o *prerrequisitos de la modernización de una sociedad*” (2003: 695). A nosotros nos resulta importante recuperar que Blanco habla en términos de “*qué encuentra Germani en...*” o “*cuál es la presencia de Parsons en Germani*”, lo que a nuestro juicio invita a problematizar dicha relación, no dándola por sentada ni concibiéndola como un simple “*Germani toma de...*” o “*Germani utiliza el concepto de Parsons...*”. Esta distinción de corte semántico, aún a riesgo de forzar un tanto el texto, nos es muy útil para pensar (y re-pensar) su figura en clave interpretativa.

Otro interesante aporte es el del brasileño Antonio da Silveira Brasil Jr. (2013), que se centra en el estudio del proceso de “*aclimatación intelectual*” del estructural-funcionalismo estadounidense, llevado a cabo por Gino Germani y Florestan Fernandes en un contexto institucional inestable y precario, el latinoamericano, el cual le asigna a las “*sociologías periféricas*” ciertas especificidades que les son propias, sin dejar de considerar que a su vez son parte de un contexto aún mayor que las engloba. Aquí el eje del análisis está un tanto corrido *hacia* la “*sociología latinoamericana*”, incorporando la figura de Florestan Fernandes, y la cual es puesta en cuestión o problematizada tanto desde un punto de vista histórico-contextual como teórico¹³.

En último término, nos parece pertinente también mencionar un trabajo que no por ser anterior es menos interesante. Allub (1993) estudia la convergencia entre biografía y teoría social a partir del “*paradigma socio-histórico de Gino Germani*”. Allí delinea varios puntos de dicho “*paradigma*”, pero queremos destacar aquí dos aportes significativos: los vínculos Germani-Gramsci y Germani-Weber. En relación al primero dice: “*Germani conocía a Gramsci, ya que obviamente estaba familiarizado con los teóricos políticos italianos*”, y más adelante, “*El concepto de 'movilización política' de Germani es muy similar al de 'crisis orgánica' de Gramsci*” (735-736). En relación al segundo, establece que Germani fue un “*continuador de la sociología de Max Weber. Sin embargo cuestionaba el llamado método de la Verstehen*” (737).

Por otro lado, en relación al segundo punto mencionado, el que refiere estrictamente a cuestiones más de índole conceptual, podemos mencionar en primer término los trabajos de Domínguez y Maneiro (2004) quienes han hecho hincapié en la interpretación germaniana de la modernidad y han vislumbrado en su conceptualización una “*teoría de la acción*”, y Acevedo Rodríguez (2009) que ha retomado la relación Germani-Parsons, profundizando

¹³ Este interesante trabajo requiere una mirada un tanto más profunda ya que incluye una variable poco mencionada anteriormente, la que refiere al vínculo con otros autores del campo latinoamericano. Por el momento, creemos que con lo dicho basta para caracterizar dicho libro en el sentido que aquí lo estamos leyendo.

sobre todo en los conceptos de “asincronía” y de “racionalidad” o “fe en la razón”. Creemos que estos son los que más directamente abordan problemas de índole teórico-conceptual inherentes a la obra de Germani, y que apuntan a clarificar o problematizar conexiones y vínculos *inter* teóricos (tanto hacia dentro de su propia obra como en sus vínculos con el estructural-funcionalismo fundamentalmente). Sin embargo, presentan la desventaja de que no avanzan demasiado en la incorporación de dimensiones analíticas, centrándose y focalizándose en ciertos vínculos teóricos, sin problematizar otros.

Otras importantes contribuciones podemos encontrarlas en el ya citado volumen coordinado por Mera y Rebón, *La sociedad en cuestión*. Allí, Murmis (2010) y Sautú, Boniolo, Dalles y Rodríguez (2010) se ocupan específicamente del concepto de “clases sociales” en Germani. En ambos se puede notar un fuerte apego a los textos del autor en el sentido que ciñen su análisis a describir el modo en que los articula al interior de sus producciones bibliográficas, muchas de ellas, fruto de un arduo trabajo empírico, fundamentalmente orientado a la producción de “datos cuantitativos”. Al fungir como “introducciones” a los diversos textos de Germani dentro del esquema del volumen, estos trabajos no tienen gran nivel de profundidad aunque resultan importantes, sobre todo si los consideramos bibliografía “secundaria” y/o “complementaria”, para ser leídos a la par de los originales.

III. CONSIDERACIONES FINALES

Apuntes para un esbozo de fundamentación de un abordaje teórico, metodológico y epistemológico de la obra de Gino Germani.

Hasta aquí, hemos pasado revista de varios trabajos relativamente recientes que han revisado la obra de Germani. Los hemos seleccionado, agrupado y categorizado de acuerdo a ciertos criterios que consideramos pertinentes identificando en ellos sus principales núcleos temáticos. De esta manera, nos detuvimos brevemente en cada uno de ellos con la intención de destacar ciertas ideas valiosas que puedan servirnos para aproximarnos a una fundamentación de un área de vacancia. Sobre esto último nos detendremos a continuación para darle cierre al presente trabajo.

Nuestra lectura de la bibliografía mencionada nos lleva a observar dos cuestiones. La primera es que en pocos casos (fundamentalmente en Blanco, Noé, Germani, A. y Pereyra) encontramos trabajos preocupados por integrar dimensiones de análisis para el estudio de un fenómeno complejo, multifacético, como resulta ser el proceso de intitucionalización de una

disciplina científica en un campo académico determinado. Los trabajos mencionados proponen reconsiderar la obra de Germani a partir del “descubrimiento” de alguna de sus aristas menos conocidas (por ejemplo Blanco 2003, 2006b; Germani, A. 2004), o bien a partir del reconocimiento de la importancia de sus cualidades o atributos intelectuales/académicas para el “éxito” de su empresa (Pereyra 2010, Blanco 2006a), o bien, por último, a partir del estudio de su influencia en los círculos académico/culturales de la época y de su lugar en la historia de la sociología en la Argentina y, más específicamente, en la Universidad de Buenos Aires (Blanco 2006b; Noé 2005). La segunda cuestión, es la ausencia de trabajos directamente preocupados por los desarrollos teórico-metodológicos del autor. En pocos de ellos pudimos apreciar un tratamiento profundo y exhaustivo en lo que refiere al *contenido* de su obra¹⁴. Ni las biografías, ni las semblanzas académico-intelectuales, así como tampoco los trabajos más de corte histórico-contextual, asumen esta tarea directamente. En el apartado II.3 incluimos trabajos de distinto tipo que han abordado algunos aspectos conceptuales, en su gran parte atendiendo a los vínculos con otras teorías o a la reconsideración de algún concepto específico considerado relevante. Sin embargo, estos trabajos resultan un tanto fragmentarios y es difícil encontrar en ellos un tratamiento profundo y exhaustivo de un buen número de dimensiones que permitan definir las características fundamentales del andamiaje teórico germaniano.

Hasta aquí nuestro objetivo fue la descripción y valoración de tal o cual interpretación. Si bien consideramos que todos los autores que mencionamos revisten de suma importancia para nuestros intereses, nos encontramos más cercanos a los trabajos de Blanco, Noé, Germani, A., y Pereyra. Estos autores comparten para nosotros un elemento clave que los diferencia del resto: proponen un análisis tanto de la figura de Germani como del proceso en el cual se inserta desde un enfoque multidimensional anclado en un trabajo metodológicamente riguroso, en muchos casos recurriendo directamente a fuentes primarias. El grado de acuerdo en este caso parece ser bastante elevado en lo que refiere al rol de Germani en el proceso en cuestión. Sin embargo no podemos dejar de reconocer que los procesos sociales rara vez admiten interpretaciones unívocas y, en su condición de tales, nunca resultan ser definitivas. En este sentido, nuestro objetivo no será entonces discutir estas interpretaciones sino intentar llevarlas un paso más allá, siguiendo intuitivamente la idea de que es posible estudiar más en profundidad ciertas áreas concernientes a su “proyecto”.

Nuestra área de vacancia estará determinada en primer lugar por nuestra unidad de análisis, que ya no será la obra o la figura de Germani, sino más bien el “proyecto

14 Nos referimos a cómo presenta sus conceptos, cómo los construye, de qué manera los dispone al interior de sus textos, qué autores y teorías retoma, cuáles no, cuáles reconoce explícitamente, cuáles no; es decir, nos referimos a los elementos que hacen al propio “andamiaje teórico” con el que Germani trabaja.

germaniano”¹⁵. Es un hecho que todo proyecto académico se produce, se desarrolla y se institucionaliza (en este caso) en un contexto particular y atravesado por tensiones de diversa índole. Existen condicionamientos económicos, políticos, ideológicos, etc. Sin embargo, creemos que no es menos evidente que un proyecto es encarnado por *alguien* (o algunos) que se *propone algo* (sea lo que sea) y que *actúa* (de una determinada manera y diferenciándose de otras) movilizándolo fuerzas y recursos en tal sentido. Por ende, creemos que para comprender el proceso que termina convirtiendo a Germani en su principal figura (y en el que resulta “exitosa” una forma de concebir la disciplina en el marco de una contienda abierta con otras fuerzas), debemos volver sobre esa “zona mixta” que mencionamos anteriormente (p. 8).

En segundo lugar, entendemos que los aspectos más fundamentales y nodales del “proyecto germaniano” no han sido todavía abordados con el nivel de *profundidad* y *sistematicidad* que puede hacerse. Justamente en lo que estamos pensando es en llevar *más allá* el nivel de análisis y considerar en su especificidad y con el máximo nivel de detenimiento y detalle posible el andamiaje teórico-metodológico en el que apoya Germani su “proyecto”. Proponemos para ello deconstruirlo a partir de cuatro dimensiones que en él identificamos: a) los *contenidos* (en donde estaremos atentos a reconocer influencias, autores, teorías, conceptos, etc.); b) las *formas* que asume (los métodos que se emplean, los instrumentos de registro y de disposición de los datos, el tipo de tratamiento de la información, entre otros) y las “prácticas de investigación” que se promueven/alientan (perfil de investigador-sociólogo, instrucción, carrera académica); c) los *agentes* que participan (cómo, quiénes y en qué medida colaboran con el proyecto y quiénes no); y d) el *contexto* nacional e internacional en el que se inserta (qué “tipo de ciencia” detenta la hegemonía internacional dentro del campo de las ciencias en general y de las ciencias sociales en particular, y cuáles son las características propias del campo académico local en el cual el proyecto se instala tras disputas y controversias).

De este modo pretendemos llegar a la conceptualización de lo que consideramos *a priori* el “núcleo fuerte”, el que hace a los *fundamentos teóricos, epistemológicos y metodológicos* del “proyecto germaniano”. Asumimos a modo de hipótesis de trabajo que la reconstrucción de dicho “núcleo” y la manera en que pretendemos hacerlo, permitirá la emergencia de posibles razones que den cuenta del “proyecto germaniano” en su condición de “proyecto exitoso” dentro del “proceso de institucionalización de la sociología argentina”. Claro que no queremos decir que sólo *debido* a las características de dicho proyecto éste termina imponiéndose. Lo que queremos afirmar es que en sus *fundamentos* podemos

15 Ver nota al pie 6.

encontrar *también* razones (entre otras) que expliquen dicho triunfo. En este sentido creemos que para avanzar en dicha investigación necesitamos indudablemente de todos los trabajos mencionados. Sin embargo, con la intención de considerar las cuatro dimensiones identificadas en su conjunto, deberemos oportunamente definir métodos de recolección de datos (fundamentalmente entrevistas y análisis de documentos – libros, artículos, proyectos, informes, investigaciones, actas científicas, ponencias, etc.). Desde un enfoque multidimensional, pero con especial énfasis en el estudio del “andamiaje teórico-metodológico”, creemos que podemos decir algo más acerca de la figura y del proyecto que encarna Gino Germani, que lo posiciona como una pieza central del proceso de institucionalización del que formó parte.

BIBLIOGRAFIA

General:

GERMANI, G. (2012 [1961]): “Prólogo” en WRIGHT MILLS, C.: *La Imaginación Sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1968): “La Sociología en Argentina” en *Revista Latinoamericana de Sociología*. Buenos Aires, N° 3.

LAZARSELD, P. (2001 [1968]): “Memoria de un episodio en la historia de la investigación social” en *REIS*, N° 96, pp. 235-296.

MARSAL, J. F. (1963): *La Sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Fabril.

MURMIS, M. Y PORTANTIERO, J. C. (2004 [1971]): *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

SHILS, E. (1970): “Tradition, Ecology and Institution in The History of Sociology” en *Daedalus*, Vol. 99, N° 4, The Making of Modern Science: Biographical Studies (Fall), pp. 760-825.

VERÓN, E. (1974): *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento. Veinticinco años de sociología en Argentina*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Sobre Germani y la historia de la Sociología en Argentina:

ACEVEDO RODRÍGUEZ, C. (2009): “Germani y el estructural funcionalismo, evolucionismo y fe en la razón. Aspectos de la involución irracional” en *UNIVERSUM*, U. de Talca, vol. 1, n° 24, pp. 12-20.

ALLUB, M. (1998): “Biografía y teoría social: el paradigma socio-histórico de Gino Germani” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XVI, N° 48, pp. 731-743, El Colegio de México, México.

BLANCO, A. (2003): “Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXI, N° 3, sept-dic, pp. 667-699, El Colegio de México.

----- (2004): “La sociología. Una profesión en disputa” en NEIBURG, F. y PLOTKIN, M. (COMP.): *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.

----- (2005): “La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos” en *Sociologias*, Vol. 7, N° 14, jul-dic, pp. 22-49, Universidade Federal do Rio

Grande do Sul, Brasil.

----- (2006a): “Estudio preliminar” en BLANCO, A. (ED.): *Gino Germani: la renovación intelectual de la sociología*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

----- (2006b): *Razón y Modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

BLOIS, J. P. (2008): “Interpretaciones encontradas de la historia de la sociología en Argentina. Las lecturas del pasado como disputas del presente” en *Argumentos*, N° 10, diciembre, pp. 1-20.

BRASIL JUNIOR, A. (2013): *Passagens Para A Teoria Sociológica: Florestan Fernandes E Gino Germani*. San Pablo: HUCITEC Editora, CLACSO.

BUCHBINDER, P. (1997): *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)*. Buenos Aires: Eudeba.

CASCO, J. (s/f): “Reseña de 'La Sociedad en Cuestión, editado por Carolina Mera y Julián Rebón”, consultado en: <http://www.unsam.edu.ar/insti/oespu/publicaciones.asp>

CASCO, J. (2013): “Gino Germani y la modernización en Argentina. Algunas notas sobre su proyecto científico y cultural” en *Entramados y Perspectivas*, Vol. 3, N° 3, pp. 207-212, Buenos Aires.

DOMINGUES, J. M. Y MANEIRO, M. (2004): “Revisitando Germani: A Interpretação da Modernidade e a Teoria da Ação ” en *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, Vol. 47, N° 4, pp. 643-668.

GERMANI, A. (2004): *Gino Germani: Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.

----- (2010): “Sobre la crisis contemporánea. Gino Germani 1911 - 1979” en MERA, C. y REBÓN, J. (Coord.): Op. Cit.

GIROLA, L. (2008): “Reseña de 'Gino Germani: la renovación intelectual de la sociología' de Alejandro Blanco” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXVI, N° 2, mayo-agosto, pp. 469-478.

GONZÁLEZ, H. (2000): “Cien años de sociología en la Argentina: la leyenda de un nombre” en González, H (Ed.): *Historia crítica de la sociología argentina*. Buenos Aires: Colihue.

GONZÁLEZ BOLLO, H. (1999): *El nacimiento de la sociología empírica en la Argentina: el Instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras [UBA], 1940-54*. Buenos Aires: Dunken.

GORELIK, A. (2002): “Cultura urbana y pensamiento social en América Latina”. Presentación en el seminario del *Centre of Latin American Studies*, Cambridge, 27 de mayo 2002.

----- (2008): “La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico”. *Revista del Museo de Antropología* 1(1): 73-96.

IZAGUIRRE, I. (2005): “Acerca de un maestro. Gino Germani, fundador de la sociología en Argentina” en *Sociologías*, año 7, N° 14, jun/dec, pp. 492-503 , Porto Alegre, Brasil.

----- (2010): “El perfil de un maestro. Gino Germani, fundador de la sociología en Argentina, 30 años después” en MERA, C. y REBÓN, J. (Coord.): *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: CLACSO.

JARAMILLO, J. Y CÁCERES, D. (2011): “Gino Germani y la historia de la sociología en Argentina. Entrevista al sociólogo Alejandro Blanco” en *Revista Colombiana de Sociología*, Vol. 34, N° 2, julio- diciembre, pp. 155-165.

KORNBLIT, A. (2012): “Entrevista a Aaron Cicourel. Entornos sociales y medida sociológica” en *Entramados y Perspectivas*, Vol. 2, N° 2, enero - junio, pp. 299-308.

MERA, C. y REBÓN, J. (2010) (Coord.): “Actualidad y Retrospectiva del pensamiento de Gino Germani” en *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: CLACSO.

MORALES MARTIN, J. J. (2013): “Entrecruzamientos en el Instituto de Sociología de la Universidad de

Buenos Aires (1955-1965) y sus derivaciones: movilidad académica y Latin American Studies”. Ponencia en *1ª Jornadas de Sociología: La Sociología frente a los nuevos paradigmas en la construcción social y política. Mendoza, Argentina y América Latina en el despunte del siglo XXI. Interrogantes y Desafíos*. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

MURMIS, M. (2010): “Clases sociales en el primer Germani” en MERA, C. y REBÓN, J. (Coord.): Op. Cit.

NOÉ, A. (1990): “Gino Germani y la Sociología en la Argentina. Entrevista a Juan Carlos Marín” en *CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez*, Chile. Consultado en:

www.archivochile.com/Ideas_Autores/marinjc/marinjc0005.pdf

----- (2005): *Utopía y desencanto*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

PEREYRA, D. (2006): “American organizations and the development of sociology and social research in Argentina. The case of the SSRC and the Rockefeller Foundation (1927-1966)” en *Research Reports online*, Rockefeller Archive Center, Sleepy Hollow, New York.

----- (2007): “Cincuenta años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la Sociología en la Argentina” en *Revista*

Argentina de Sociología, Año 5, N° 9, pp. 153-159

----- (2010): “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani” en *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y América Central*. San José de Costa Rica: Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO.

PONZA, P. (2008): “Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina (1955-1973)” en *A Contra Corriente*, Vol. 5, N° 2, Invierno, pp. 74-98.

RUBINICH, L. (1999): “Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los 60” en *Apuntes de investigación*, CECyP, N° 4, pp. 31-55.

----- (2011): “Germani, un intelectual consecuente. Comentarios sobre el libro 'Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada' coordinado por Mera y Rebón” en *Entramados y Perspectivas*, Vol. 1, N° 1, enero-junio, pp. 235-240.

SAUTU, R.; BONIOLO, P.; DALLES, P. Y RODRÍGUEZ, S. (2010): “Las clases sociales según Gino Germani” en MERA, C. y REBÓN, J. (Coord.): Op. Cit.

SIDICARO, R. (1993): “Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina” en *Cuadernos Hispanoamericanos*, N° 517-519, jul-sept, pp. 65-76, Madrid.

SOCOLOFF, I. (2013): “De la 'sociología de la ciudad' a la 'sociología urbana' argentina. Algunos indicios sobre los vínculos entre la sociología y la ciudad en Argentina” . *Revista Ensemble – Revista electrónica de la Casa Argentina en París*. <http://ensemble.educ.ar/wp-content/uploads/2012/05/Articulo-Investigacion-Ivana-Socoloff-Ensemble-8-UV-para-pdf.pdf>

SOLARI, F. (2000): "Entrevista a Inés Izaguirre" en GONZÁLEZ, H. (comp.): *Historia crítica de la Sociología Argentina*. Op. Cit. pp. 493-501.

TORTTI, C., CHAMA, M. Y CAMOU, A. (2013): “Hay que volver a Weber. Entrevista a Silvia Sigal” en *Cuestiones de Sociología*, N° 9, <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar>

VV. AA. (2005): “Presentación 'Gino Germani: del antifascismo a la sociología' de Ana Alejandra Germani” en *Revista Argumentos*, N° 5, junio, pp. 1-21.